

1846: la primera noticia en prensa española sobre cualquier código de “football”.

El 4 de enero de 1846, casi 18 años antes de la fundación de la Football Association, en las páginas 6 y 7 del *Semanario pintoresco español*, revista fundada por Ramón de Mesonero Romanos, aparece un artículo titulado “*Costumbres antiguas. Juegos de niños entre los griegos y romanos*”, donde el anónimo autor nos muestra una serie de juegos de la antigüedad. Entre otros menciona diversos juegos de pelota siendo el que a nosotros más nos interesa la soule, uno de los distintos códigos de fútbol de la antigüedad. El resto de juegos tratados en el artículo parecen estar relacionados más con juegos como el hockey o tenis.

Hay que recordar que la aprobación de las Reglas de Juego del fútbol asociación y de la propia Football Association datan de 1863. Incluso las Reglas de Cambridge, que sirvieron de referente para estas, fueron creadas en 1848, siendo nuestro texto anterior a cualquier código moderno futbolístico (Australiano, 1858; Asociación, 1863; Rugby, 1871; Americano, 1876; Gaélico, 1884).

De esta forma, este artículo menciona por primera vez en la prensa española a uno cualquiera de los códigos del fútbol, antiguo o moderno.



COSTUMBRES ANTICUAS.

JUEGOS DE NIÑOS ENTRE LOS GRIEGOS Y ROMANOS.

Los niños griegos tenían como los nuestros su *gallina ciega*; y este era el juego de la *mynda*, cuya descripción hacen el gramático Hesychio y especialmente Pollux en el capítulo VII del libro IX de su *Onomasticon*, y cuyo nombre viene de la palabra griega *muo*, que significa

cerrar los ojos. También conocían el juego de *adivina quien te dió*, al cual denominaban *collabismos* (de la palabra griega *colaphos*, que significa bofetón). Un niño, nos dice Polux, se cubría los ojos con las manos; los demás le golpeaban y le preguntaban quien le había dado. Este



(Pintura antigua descubierta en 1748 en las excavaciones del Herculano.—Juego de niños desconocido.)

juego, según el texto del evangelista San Juan, fué una de las pruebas de la pasión de Cristo. Jesús era el paciente, y servía de juguete á los soldados romanos que le golpeaban y le decían riéndose: «¿Quién te ha dado?»

El juego guerrero del *marro* nos viene también de los antiguos. Entre los griegos era conocido bajo el nombre de *ostrachynda*, casi en un todo semejante al que hoy se juega. No le faltaba ni la doble cuadrilla de jugadores, ni el paciente ó prisionero al cual se le llamaba *onos* (asno), y á quien se hacía estar sentado con prohibición de jugar. Eustathio, Suidas, Phædon, Arriano, Platon el cómico y hasta el mismo divino Platon nos hablan de este juego de la *ostrachynda*, con que se divertían mucho los niños de Atenas. Nuestro juego del *marro* solo tiene alguna complicación más, consecuencia de los progresos de

nuestra estrategia tan llena de combinaciones, especialmente si se la compara con las sencillas maniobras de los Griegos.

Todos nuestros juegos de pelota eran conocidos de los niños de Atenas y de Roma; y hasta en las palestras, constituía uno de los más nobles entretenimientos á que se dedicaban los hombres ya formados. Entre los griegos se ejercitaban con especialidad en el juego del *aporraxis*, que consistía en cojer la pelota después de cierto número de botes; y en el del *episcyrus* que recuerda todavía cierto juego de colegio al cual llaman nuestros niños *la pelota á campo raso*. El Padre-Vou-Langer ha encontrado este ejercicio en los juegos de pelotas de viento tan famosos en Florencia y cuyos *partidos* anunciados de antemano no se verifican nunca sin una grande concurrencia de ju-

gadores y espectadores. Marcial ha hablado de ellas después de Pollux y Hesychio, dando á la pelota que anda entre los pies y rueda por el polvo el epíteto de *pulverulenta*, reemplazado por el de *arenaria* que San Isidoro de Sevilla le dió á su vez al describir este género de diversion.

El *episcyrus* es todavía el juego *heróico* en el cual se ejercitan á caballo los habitantes de la Mingrelia y cuya descripción puede verse en el libro Italiano titulado *Historia della Colchide*, capítulo XVIII, página 107.

En seguida viene otro juego de pelota llamado *ephetinda* de que habla Ateneo, y al cual hace jugar Homero, á Halins y Leodamas en los jardines de Alcinoos. Este era un ejercicio cuyos movimientos estaban arreglados á la música, formando una especie de baile que no carecía de animación. En esta diversion sobresalía admirablemente un tal Aristónico Tarsítico, según dicen Ateneo y Suidas; llegando hasta el punto de merecer que se le declarase digno de dar lecciones á Alejandro, y que después de su muerte le erigiesen los Atenieses una estatua.

La *ourania* era también un juego de pelota muy famoso entre los griegos. Pollux refiere que uno de los jugadores arrojaba una pelota hácia el cielo, y que los demas trataban cojerla antes que llegase al suelo. Este es con corta diferencia el juego de la pelota á *lo largo* que se conserva entre los navarros; el mismo que entre los paisanos de la Bretaña toma el nombre de *soule* y que por una analogía singular allí como en Grecia es alusivo á la posición de la pelota siempre lanzada en el aire: *ourania* viene de la voz griega *ouranos* que significa cielo, y *soule* quiere decir sol.

Entre los diferentes juegos de suerte con que se divertían los niños en aquellos remotos tiempos, puede citarse el de *pares ó nones*, que Aristófanes (*Plutus* acto IV, escena primera) y Suidas llaman *artia*, y el cual, citado también por Horacio (lib. II sát. 3) formaba al decir de Suetonio, uno de los principales entretenimientos que después de cenar solía tener Augusto (vida de Augusto, cap. 71).

El juego de *cara ó cruz*, que los niños romanos llamaban *caput aut navis* (cabeza ó barco), se halla mencionado por Ovidio en el libro I, v. 229 de *los Fastos*; por Plinio en el cap. III de su libro XXXIII, y por Macrobio en el cap. VII del libro I de sus *Saturnales*.

En cuanto al juego de *los jueces*, especie de entretenimiento ó imitación, cuyas huellas siguen nuestros niños y niñas cuando los primeros juegan á *los soldados* ó á *los ladrones*, y las segundas á *las señoras*, se puede consultar á Seneca en su tratado sobre *la Constancia del Sábio*, cap. XII; á Plutarco en la vida de Catón de Utica, cap. IV; á Spartaco Severo, lib. I, y por último á Trebelio Polion, lib. IV.

De todos estos juegos infantiles de la antigüedad, es especialmente interesante referir aquellos que pueden servir para descifrar algunos puntos históricos que han sido considerados como problemáticos; para la lectura de inscripciones, ó también para la explicación de las pinturas y bajos relieves antiguos.

Si hemos de dar crédito á Ateneo (cap. VI) el *chelidonismo*, canto de la golondrina, era una de las melodías más populares entre los Griegos. Se cantaba sobre todo en la *chelidonia*, ó fiesta de la golondrina. El día de esta solemnidad, corresponde al de la función de San Basilio, y todos los años sucede aun en la actualidad que cuando viene esta época, los niños de Atenas mezclando la tradición pagana con la liturgia griega, corren por las calles llevando en la mano una toseca figura de golondrina de madera ajustada á una especie de molinete sobre el cual gira rápidamente por medio de una cuerdecita que se envuelve y se desenvuelve alrededor de un pequeño cilindro, en uno de cuyos extremos está colocada la primera. De cuando en cuando la comitiva alegre y bulliciosa, se para delante de las puertas de las casas principales, cantando, *Chelidon, Chelidon*. Este es el canto de la golondrina, el mismo de que hablaba Ateneo; este es uno de los aires que los sabios piden de nuevo á los recuerdos de la antigua Grecia y que será perdido para ellos, como otros muchos si se empeñan en buscarlo en otra parte más que en este juego de niños.

La Soule,

es un juego medieval procedente de la Bretaña francesa que llegó a extenderse hacia las Islas Británicas tiempo más tarde. Muy popular durante siglos entre las poblaciones rurales, llegó a estar proscrito por orden real o religiosa por distraer las prácticas guerreras según unos, y según otros a su falta de asistencia a los lugares sagrados. No era extraño encontrar gente herida al término del juego, incluso algún muerto. Esta es otra de las razones por las que quedó proscrito. Tras la revolución de 1789 el campesinado comenzó a perder el interés y hasta la Segunda Guerra Mundial fue practicado en ciertos momentos llegando más tarde casi a desaparecer. En los últimos años de este siglo se está intentado recuperar.

Hay documentos entre los siglos X y XV en los que la autoridad real prohíbe el juego, multando y excomulgando a quién se descubriese jugándolo. En su momento, el obispo de Tréguier reconoce que la práctica de este juego es muy antigua.



Dicho

juego consiste en llevar una vejiga animal, pelota de trapo o incluso una bola de madera, desde un lugar convenido entre dos poblaciones hasta otro lugar pactado anteriormente. Por regla general se jugaba cuando los campos quedaban exentos de producir.

Es un juego sin reglas definidas donde la violencia y la rudeza están presentes en todo momento. Está permitido utilizar cualquier parte del cuerpo para desplazar el "balón" e incluso al contrario, aunque hay movimientos no permitidos, como empujar por detrás, zancadillear, es decir, aquellos que deliberadamente puedan producir daños en el oponente.

El terreno de juego será el que convengan los contendientes. Puede ser un terreno irregular.

La soule ha tenido su momento en las últimas décadas gracias al cine y el interés de la FIFA por producir un documental con la historia del fútbol.



En la película “La Soule”, ambientada en la guerra de la independencia española frente a los franceses napoleónicos hay una trama con el juego como protagonista.

Para comprender mejor lo que era el juego de la Soule disfrutemos de estas imágenes pertenecientes al documental “El nacimiento de una pasión”. Es una recreación del juego en la Edad Media.

<https://www.youtube.com/watch?v=dQ1qFzPU5MA>

Fuentes:

Biblioteca Nacional de España;

“Semanao pintoresco español” (4-1-1846);

“Onomastycon” de Iulius Pollux;

Penn art and sciences. The department of classical studies;

books.google.es;

Pinterest;

“Gymnastique médicale...” de Charles Londe (1821);

“Intimate lives of the ancient Greeks” de Stephanie Lynn Budin (2013);

El mentidero de Mielost “El origen del tenis y el desafío de la soledad”;

“Giochi nella scuola moderna dai 6 al 18 anni” volumen 2 de

Diego María Splendore (2010);

“Sports and games of the ancients” de Steve Craig (2002);

“Sport in Greece and Rome” de Harold Arthur Harris (1972);

“The Gymnasium of Virtue: Education and Culture in Ancient Sparta” de Nigel M. Kennell (1995)

“Sport in Ancient Times” de Nigel B. Crowther (2007)

Cartas esféricas. “Episkyros, la Guerra de las superioridades”. Mariano Jesús Camacho (2011)

expertfootball.com Historia del fútbol.

“Le jeu de la soule” de Antoine Thomas.

“Soule. Orígenes del rugby”. Blog de rugby.

Youtube.

www.jeuxpicards.org